

LA LABOR PEDAGÓGICA DE ANTONIO LUIS MORENO

MSc. Amarelys Zamora Díaz¹

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”,

Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

amarelys.zamora@umcc.cu

Resumen

El estudio de la labor pedagógica de los centros educacionales y personalidades que se destacan en el contexto educativo en la época colonial en Matanzas constituye una necesidad para el rescate de las mejores tradiciones patrióticas y revolucionarias, los valores y aportes fundamentales a la cultura que cimentaron las bases esenciales de la génesis de la pedagogía actual en Cuba y Matanzas. Este artículo es un resultado parcial del Proyecto de Estudios históricos educativos de la Educación en Cuba y en Matanzas. En este sentido en el presente trabajo sistematiza y profundiza en la labor pedagógica de Antonio Luís Moreno. Como continuidad del trabajo de investigación realizado por el profesor universitario Roberto Verrier Rodríguez. El propósito del mismo es fundamentar la contribución de la labor pedagógica de Antonio Luís Moreno en la formación de diferentes generaciones de cubanos y la vigencia de su legado.

Palabras claves: *Labor educativa, Antonio Luís Moreno, Época colonial, Contribución.*

Introducción

En el siglo XVIII la ciudad de Matanzas contaba con algunos maestros, sin embargo el censo realizado en 1792 no reporta la existencia de ninguna escuela. Hasta 1913 la situación es precaria y son muy pocos los niños que pueden recibir la enseñanza pero a pesar de esta situación se alcanza cierto progreso. (Colectivo de autores, 2015). Desde 1807 se imparten conocimientos elementales de francés y se abrió una escuela, que además de las materias básicas impartía latinidad e idiomas. Desde 1810 la mujer comienza a incorporarse a la fuerza profesoral. Constituyen avances notables la matrícula de niños negros en 1811 y la preocupación pedagógica que denota la solicitud, en 1912, para abrir una escuela e introducir silabarios que facilitaran la enseñanza.

Con el movimiento constitucionalista de 1812 en España, se produce un salto de calidad en la educación matancera. Bajo la orientación de Tomás Gener se reorganiza la enseñanza en 1813, se nombran inspectores y se crean premios como estímulos. En esta época existían dos escuelas en la ciudad de Matanzas: una para enseñar a leer y escribir a “niños de todo color” y otra, solo para blancos. Bajo el gobierno de Tirry, se promueven fondos para la escuela y se cuenta con el primer educador de envergadura en Matanzas: Ambrosio José González Perdomo y Tomás Gener que funge como inspector. Estos datos permiten a este grupo de investigadores afirmar que este período cierra con un saldo positivo en el terreno educacional y de esta forma se estaban creando las bases que situarían a Matanzas en un lugar cimero.

El florecimiento económico cultural determinó la existencia en la cabecera de la jurisdicción, de una diputación del Real Tribunal del Consulado y una subdelegación y administración de la real hacienda. Se imponía el establecimiento de una filial de la Real Sociedad patriótica. Matanzas fue seleccionada con ese fin. Instalada el 30 de mayo de 1827, dificultades financieras impidieron el cumplimiento de todos los propósitos enunciados, en especial, el fomento económico, pero sí se lograron aciertos de trascendencia en cuanto a la cultura y la educación. No, obstante, se desplegó alguna actividad de incremento en la Agricultura, la ciencia y la técnica. Se revisaron proyectos técnicos azucareros; en 1835 se acordó establecer las secciones de Estadística y Comercio y de Industria popular. Hasta ese momento solo funcionaba la sección de Educación

Entre 1840 y 1867 cuatro rasgos importantes caracterizan el desarrollo de la educación en Matanzas: La fundación de importantes centros; el funcionamiento sostenido de instituciones creadas en momentos anteriores; la extensión de la enseñanza a zonas alejadas y el nacimiento de la enseñanza superior.

El 15 de febrero de 1840 se funda el colegio la Empresa que por sus magníficas condiciones ejerció una influencia decisiva en la formación de la juventud criolla matancera, no solo en cuanto a la refinada cultura sino además en el amor a la tierra

cubana. En 1838 aparecen otras escuelas. En el año 1844 se constituyó la Junta de Educación y para 1846 el censo reporta 7 escuelas gratuitas. Estas instituciones continuaron en aumento, pero solo el 13,5 % de la población sabía leer y escribir. En 1842 se reportan 23 escuelas en la ciudad de Matanzas con más de 1000 alumnos.

La sección de Educación de la Diputación Patriótica fue protagonista del serio y sostenido trabajo. En 1847 se inaugura la Casa de Beneficencia un progreso notable fue la apertura del Instituto de Aplicación, el 10 de octubre de 1864, que sentó las bases de la más importante institución educacional de la historia colonial y neocolonial de Matanzas: el Instituto de segunda Enseñanza. Inaugurado en el curso 1865-1866, su labor duró hasta 1871 cuando las autoridades coloniales lo cerraron por los peligros potenciales que representaba en el plano político.

En este contexto histórico se enmarca la labor pedagógica de Antonio Luis Moreno y en el presente trabajo se pretende fundamentar la contribución de su labor pedagógica en la formación de diferentes generaciones de cubanos y la vigencia de su legado.

Don Antonio Luis Moreno Cabrera: Su obra pedagógica

El sabio educador y poeta matancero nació en Matanzas el 25 de Agosto de 1843, sus padres Antonio Moreno, natural de Jerez, de la frontera de Andalucía y Doña Bernarda Cabrera, natural de Matanzas. Dedicó su existencia al magisterio. Fue aprendiz de sastre. Procedía de una familia modesta, desarrolló su niñez de acuerdo a la época que le tocó vivir, con menos de 13 años perdió a sus dos padres, dos de sus tías se encargaron de iniciarlo en el aprendizaje de las primeras letras, se dedicaban a la enseñanza. Aunque su padre era de profesión periodista, la familia no disponía de grandes recursos económicos por lo que siendo aprendiz de sastre se ofreció para trabajar en el colegio “El Siglo XIX” a cambio de recibir las clases que allí se impartían donde terminó la enseñanza primaria. Comprobada su preparación e inteligencia comienza como Profesor, mientras continuaba sus estudios (Verrier, 2002)

Cursó sus estudios de Enseñanza secundaria en el primer Instituto que se establece en Matanzas, alcanzando honrosas calificaciones en asignaturas como: Gramática Castellana y Latina, Álgebra, Aritmética Elemental, Inglés e Historia, entre otras. Comprobada su inteligencia y vocación por el magisterio ascendió y comenzó a colaborar como profesor mientras continuaba sus estudios, iniciándose de Maestro de Instrucción Primaria el 15 de abril de 1866 en la Habana.

Laboró también en el Colegio “El Progreso” y en los Colegios de niñas: Nuestra Señora de la Caridad y Las Mercedes. Fundó, en unión de Don Nicanor A. González, el Colegio “El Porvenir”, el 1 de Julio de 1868, en San Vicente 19, Pueblo Nuevo, Matanzas y en 1871, pasó a San Rafael 63, formando varias generaciones de matanceros. No se caracterizó por ser un profesor vulgar. Reunía las condiciones que Varela destacaba en un maestro...” una preparación intelectual completa, condiciones para enseñar, virtud y moralidad

ejemplares...” En el análisis realizado se considera que el fruto fundamental de su trabajo está dado en que obtuvo grandes éxitos académicos (Ídem)

Desde que concluyó los estudios de la enseñanza primaria hasta que fundó “El Porvenir”, fue profesor de “El Siglo XIX”, El Progreso y en varios colegios de niñas, entre los que se encuentran: “Nuestra señora de la Caridad del Cobre” y “Las Mercedes”. Al mismo tiempo que trabajaba en “El Siglo”, daba clases en el Colegio Privado de niñas dirigido por Doña Carmen Gallardo. En el cual obtuvo grandes éxitos.

En 1873 contrajo matrimonio con doña América Van-Tassel, mujer de extraordinaria belleza, dando origen a una familia de prestigiosos educadores que acreditaron la enseñanza con las dotes heredadas de su progenitor. Los frutos de esta pareja fueron sus cuatro hijos María Luisa, Antonio Luis, Carlos Manuel y Julio Bernardo. Muchos de los nietos de Antonio Luis continuaron lo que pudo llamarse una tradición familiar, que inició nuestro biografiado, dedicándose a la enseñanza, tales son las cosas de Yolanda e Irida Moreno retiradas ya de la actividad educacional hijas de Carlos y Julio B. Moreno respectivamente.

El destacado académico era un gran estudioso y cultivó una cultura general que lo caracterizó en toda su vida profesional. Ejemplo de esto lo constituye el dominio de varios idiomas, entre ellos el español, griego, latín, francés e inglés. Moreno retomó los métodos de enseñanza de la escuela “El Siglo XI” de cuando él era estudiante para aplicarlo en el Colegio “El Porvenir”. Las asignaturas que se cursaban eran: Religión, Historia Sagrada, Caligrafía, lectura, Aritmética, Gramática Castellana, Geografía universal y de Cuba, Dibujo Lineal, Nociones de Sistema Métrico, Historia de Cuba y España, Moral y Latín.

Esto nos muestra que su vasta cultura la hacía extensiva a sus discípulos; todo lo modesto de su pensamiento fue dado a otras generaciones de cubanos ejemplos imperecederos de la Historia patria y Educacional. Moreno, director ejemplar, no permitió nunca el empleo de castigos corporales. Admitía en su colegio alumnos internos y externos. Se cursaban estudios especiales como Inglés, Francés, Aritmética Mercantil, Dibujo Natural, Gimnástica y piano. Es válido destacar que aunque impartían asignaturas y cursos con características religiosas y anticientíficas, dados mayormente por la época en que labora, se observa en Moreno una tendencia a dar una educación multilateral desde el punto de vista intelectual en sus alumnos, sin embargo la idea central de su trabajo educativo era la perfección individual y social lograda a través de la virtud de sus discípulos. Para ello empleaba los mejores métodos que se requerían en este tiempo. Ejemplo era un interrogador hábil y agradable, sabía conducir a los estudiantes al terreno de la investigación mediante preguntas. Respondiendo a las necesidades de la época escribió varias obras didácticas:

Entre sus obras didácticas es justo señalar que se publicaron 12 de ellas:

Nueva Cartilla que contiene el Sistema Métrico Decimal de pesas y medidas, arregladas para uso de las niñas. Matanzas. Imprenta El ferrocarril, 1876.

Nociones de Moral y Economía Doméstica extractado para uso de las niñas. Matanzas, 1877

Aritmética Elemental, que comprende las cuatro primeras reglas, compuesta para servir de enseñanza a las niñas. Matanzas. Imprenta La Aurora del Yumurí, 1882.

Compendio de Historia de Cuba, Tercera Edición. Matanzas, 1882

Sistema Métrico Decimal de pesas y medidas. Matanzas, 1882.

Aritmética para uso de las niñas que hayan cursado las cuatro reglas de los números. Matanzas, Imprenta La Propaganda, 1889

Geografía de América, dispuesta para servir de texto a las escuelas de la Primera Enseñanza. Matanzas, 1891.

Nociones de Ortografía Castellana, según las prescripciones de la Academia, Matanzas 1893.

Rudimentos de Analogía Castellana seguidas de unas nociones indispensables de Ortografía, según las prescripciones de la Academia, Matanzas, 1893.

Aritmética para uso de las niñas y de los jóvenes que se dedican al comercio. Matanzas, Imprenta la Moderna, 1895.

Nociones de Moral, Economía Doméstica y Urbanidad, Matanzas, La Pluma de Oro, 1917.

Nociones de Moral, Economía Doméstica y Urbanidad, para uso de los niños, Matanzas, La Pluma de Oro, 1921.(Verrier, 2008).

Es de destacar que para la educación de las niñas escribió un Tratado de Moral y Economía Doméstica donde realizó una valoración de las normas morales, la forma comportarse, de sentarse, caminar, la conducta en la escuela y ante una visita. Todo esto influía en la formación de hábitos correctos en sus discípulos. Estos autores consideran que una de sus limitaciones es que la coeducación no existía ni en los textos.

La práctica educacional ha demostrado que es necesaria la coeducación en los niños y jóvenes, partiendo de que ambos sexos poseen intereses, comunes, participan colectivamente en todas las actividades culturales, deportivas, productivas, laborales y docentes, en las cuales, la mujer al igual que el hombre tiene una activa participación, demostrando su capacidad para el cumplimiento de ellas. Es necesario recordar la época histórica en vivió Moreno, llena de prejuicios y limitaciones donde la mujer era marginada de las actividades elementales de la sociedad.

.Fue un gran escritor prosista y también cultivaba la poesía, entre sus títulos se destacan:

“En La muerte de un amigo”, “Epitafio”, “A un Poeta”, “Plegaria a la Virgen”. “Mi opinión sobre la mujer”. En sus composiciones se nota una gran sensibilidad espiritual, copiando estas con la extraordinaria habilidad que lo caracterizaba en el difícil arte de la caligrafía. Orientó en la poesía a su discípulo Alejandro Rodríguez, muerto muy joven y al gran Bonifacio Byrne. Colaboró con su amena prosa en “La Enseñanza,” seminario literario dedicado a los maestros y en “El Estudiante”, periódico literario, órgano de los estudiantes del Instituto de Segunda enseñanza.

Dada su documentación en todas las ramas del saber humano, tanto en artes, como en las letras y ciencias conservó una biblioteca numerosa que se distinguió por la cuidadosa selección de sus volúmenes.

Es de destacar la influencia que tuvo en Bonifacio Byrne el Colegio “El Porvenir”, plantea él que dejó el él las huellas más penetrantes y permanentes en su formación y su carácter que halló su formación cultural, artística y patriótica y al respecto expresó:

“...enseñaron e infiltraron en el alma de sus pequeños educandos el sagrado amor a la patria, el amor, el respeto y la admiración por sus grandes hombres, por sus héroes, sus poetas... los alumnos sabíamos quiénes habían sido Agramonte, Julio y Manuel Sanguily, Céspedes y los demás caudillos de la Revolución”.

Estas palabras de Byrne nos permiten afirmar que pronto Moreno pretendió inculcar en sus alumnos el amor a la patria en momentos tan importantes como la consolidación de la nacionalidad cubana en nuestro país. Se reconoce lo progresista de su labor educacional en esta etapa y se asegura que no analizó a nuestras figuras de la gesta emancipadora mambisa con virtudes y defectos, sino como hazañas heroicas.

Moreno dirigió la escuela con carácter privado hasta que terminó la Guerra de independencia. En 1899 cuando el gobierno interventor reorganizó el sistema educacional consintió en convertirla en municipal y pública con la categoría de escuela de término (donde termina la enseñanza primaria) siendo director de la misma hasta el 31 de agosto de 1902 en que se le pidió por las autoridades escolares que aceptase la dirección sin aula del recién creado centro escolar “Félix Varela” y para el que se necesitaba un maestro de su experiencia y prestigio. Desempeñó este cargo poco tiempo a causa de haber sufrido un ataque de hemiplejía que lo dejó casi paralítico y quedó injustamente cesante por la junta de Educación.

Se debe destacar que desarrolló actividades extraescolares como su trabajo en la Primera Escuela Normal de verano, que funcionó en esta ciudad y también en su escuela práctica; además participó en impartición de conferencias pedagógicas iniciadas por el Instituto Provincial de Matanzas en marzo de ese mismo año, teniendo a su cargo la asignatura de geografía por el método de los viajes.

Por sus incontables méritos obtuvo diferentes premios entre los que se encuentra el otorgado por la Sociedad Económica de Amigos del País que consistió en una medalla de oro. Ganó en ese mismo año el premio Luz y caballero (medalla de oro). Medalla de oro en la Exposición de Búfalo en los EEUU por un trabajo presentado en ella.

Después de largos años consagrados a la hermosa tarea de educar, actividad a la que puso todo su empeño y dedicación deja de existir el 28 de octubre de 1906 en su casa natal de la barriada de pueblo Nuevo a la edad de 63 años. La despedida de duelo fue realizada por Bonifacio Byrne.

“De Céspedes me dijo que era un patricio excelso que de la independencia en Cuba fue el precursor. Querer a la Patria y además reverenciarla con un fecundo ejemplo gozoso me enseñó”.

De Moreno podemos decir que su sistema educativo era superior a su época pues empleaba mucho la interrogación mediante la cual llevaba a los alumnos al campo de la investigación y practicaba ampliamente el método explicativo. Casi la totalidad de los libros de textos usados en El Porvenir fueron escritos por él prestando eminente servicio a la causa de la instrucción con la publicación de brillantes obras didácticas que fueron utilizadas en los principales establecimientos de enseñanza de la nación teniendo en cuenta la época histórica que le tocó vivir. De igual modo que Saco, Varela, Luz y Caballero, Moreno consideró a la escuela íntimamente unida a la formación y sostenimiento de la nacionalidad. Antonio Luís Moreno forjó cerebros para la ciencia y corazones para la práctica de las virtudes, a la manera de Luz y Caballero hizo hombres morales y útiles a la sociedad.

Respetó en todo momento la vocación y personalidad del educando influyendo con esto considerablemente en el futuro de la Patria. Modeló Moreno al igual que Mendive, hombres de Porvenir prueba de esto son: Bonifacio Byrne, José Augusto Escoto, Carlos de la Torre, entre otros.

Moreno es digno de ocupar un puesto destacado en la Historia de la Pedagogía por su labor desarrollada al frente del colegio que fundara.

Sus avances pedagógicos y educativos estaban presentes en “El Porvenir”, por:

- Modificación de la enseñanza puramente libresco y memorística.
- Desarrollo de las facultades mentales de los estudiantes.
- Realización de Exámenes Públicos Anuales.
- La disciplina, mediante la educación persuasiva, sin castigos físicos u ofensas personales.

El Periódico “La Aurora” planteaba en 1875 que:

“...los profesores, habiendo sido educados en las mismas aulas en que hoy difunden los conocimientos son una garantía de cuanto acabamos de expresar”.

Refiriéndose a los logros y avances del mismo.

Después de la muerte de Antonio Luis Moreno Cabrera, a sugerencias de su alumno y compañero el Dr. José Tomás Rodríguez Díaz, la Escuela adoptó el nombre del ilustre pedagogo y poeta, como escuela Pública No. 8 “Centro Escolar Antonio Luis Moreno”, en homenaje eterno a su querido maestro.

En el Magazine “La Lucha”, de 1924, se expresó sobre Antonio Luis Moreno: “Moreno es digno de figurar en la Historia de la Pedagogía de Cuba, fue un símbolo, un modelo como educador, su escuela fue en aquella época una especie de antorcha luminosa..., teniendo siempre lleno el Colegio de pensionistas... excelentes exámenes anuales que se verificaban a modo de exposición para demostrar ante el público el progreso de los educandos” (citado por Verrier, 2008).

Conclusiones

La contribución de Antonio Luís Moreno en la formación de diferentes generaciones de cubanos. la vigencia de su legado, su constancia y perseverancia en la labor educativa, las obras didácticas que publicó, sus métodos de enseñanza destacados de acorde a la época son algunas de las razones que sustentan la necesidad de sistematizar y profundar en su labor pedagógica, lo que puede tributar a la formación profesional en la universidad cubana actual.

Bibliografía

COLECTIVO DE AUTORES, (2004): Síntesis histórica de matanzas

(s/a). Escrito sobre el Colegio, El Porvenir. Matanzas. En: La Aurora, 1875.

MORENO, ANTONIO LUIS. Carta a Claudio Dumás Franco, Comisión Organizadora del Congreso Pedagógico a celebrarse en Enero de 1884. Solicitud de inscripción para participar en el Congreso. Matanzas, diciembre 24. Archivo Histórico Provincial de Matanzas, 1883.

(s/a). Artículo sobre Antonio Luis Moreno, Digno de Figurar en la Historia de la Pedagogía. Págs., 188-189. MAGAZINE. La Lucha. Matanzas, 1924.

NÚÑEZ BOOTH, JENARO. Discurso en el Ateneo de Matanzas en el Centenario del Natalicio de Antonio Luis Moreno Cabrera. Revista MIL Matanzas, Septiembre, 1943.

PROGRAMA DEL ACTO DE DEVELACIÓN DEL BUSTO DE MORENO, en el Parque que lleva su nombre, en el barrio de Pueblo Nuevo.

VERRIER RODRÍGUEZ, ROBERTO ANDRÉS, Dos notables pedagogos: Antonio Luis Moreno y José Tomás Rodríguez: continuidad histórica neopoblana, 2008.

_____. Biografía del sabio educador y poeta Antonio Luis Moreno Cabrera, 2004.

_____. La Obra Pedagógica de Antonio Luis Moreno: su continuidad histórica, 2008.